

COMEDIA FAMOSA

LA ADÚLTERA PENITENTE

DE TRES INGENIOS: MATOS, CÁNCER Y MORETO*

PERSONAS

Filipo, galán	Tres ladrones
Natalio	Villanos
El demonio	Flora
Roberto	El abad
Morondo	Músicos
Teodora	Ángeles
Julia	[Amigos y deudos de Natalio]

JORNADA PRIMERA

Salen Filipo, Morondo y Roberto

FILIPO	Dejadme morir los dos del mal que llego a sentir.
MORONDO	Ya que te quieres morir, señor, ponte bien con Dios.

ROBERTO	¿No aliviarás tu cuidado?	5
FILIPO	¡Muero de amor! ¡Pierdo el seso! ¡Sin alma estoy!	
MORONDO	Y aun por eso vives como un desalmado.	
FILIPO	Cuando tengo tan perdida la paciencia, bachiller, ¿quién os mete a vos en ser reformador de mi vida, vive Dios?	10
MORONDO	¿Porque condeno tu error, culpas mi osadía? Tu pan como, aunque algun día ni le como ni le ceno, y mi lealtad obligado a estas verdades me deja.	15
ROBERTO	Filipo, cuando aconseja el buen celo de un criado, agradecido y atento le debe el dueño escuchar.	20
MORONDO	Con ello he de reventar, si no digo lo que siento.	
FILIPO	Para decirlo, licencia te doy.	25
MORONDO	Pues ve respondiendo a estos cargos, que pretendo tomarte la residencia: siendo casada, es locura tener a Teodora amor.	30
FILIPO	Este mal sufrido ardor que consagro a su hermosura encendió, fiero y tirano, en mí su amoroso empeño antes que diese a otro dueño el imperio de su mano, y, como fue introducido	35

	en correspondencia igual, es carácter inmortal que no le borra el olvido.	40
	Violentada su belleza, a Natalio se entregó; es poderoso y compró la dicha con la riqueza.	45
	Sujetose a la porfía de sus deudos, mas no ignoro que el bellissimo tesoro de sus lágrimas vertía, y su constante afición pude interpretar en ellas, por ser líquidas centellas del fuego del corazón.	50
MORONDO	¿Dos eneros no han podido helar tu esperanza verde? Ya, sin que de ti se acuerde, vive en paz con su marido, ¿y tú, adbitrista crüel, nuevos medios apercibes? ¡Tantos billetes la escribes que encareces el papel!	55 60
	Si tu amorosa pasión algún poeta celebra, de acetar sus letras quiebra mi salario y mi ración, y, como te ves arder y sin premio amor te abrasa, siempre que vuelves a casa vuelves hecho un Lucifer.	65
	Enójaste a cada rato y, cuando a la mesa estás, ya que un plato no me das, me sueles dar con un plato. Que es ciego el amor oí, pero pregunto, señor, si estás tan ciego de amor,	70 75

	¿cómo me aciertas a mí? Al cielo irritas mil veces y, echando con furia loca demonios por esa boca, auto del Corpus pareces.	80
	Quiero dejarte por ver si aseguro mi sustento, pues, donado de un convento, si hay azote, hay que comer, que contigo ni aceitunas,	85
	que es postre, este nombre cobran, pues los diablos que te sobran me los echas en ayunas. Terrible es el contrapeso, pero llevarse pudiera	90
	si algún demonio viniera con una bota y un queso. Donado seré y, mudado de Morondo el nombre, intento servir de modo al convento	95
	que me llamen Maldonado. Y, así, es fuerza que te deje por lo que en dejarte gano, pues de puro mal cristiano vas resbalando en hereje.	100
FILIPO	Un amor tan mal pagado causa efetos tan crüeles; mas tú, que preciarte sueles de solícito criado, ¿quieres en esta ocasión dejarme, cuando pretendo?...	105
MORONDO	Pienso que me va venciendo mi piadosa condición.	
FILIPO	A Julia, que es la criada de mi enemiga crüel, hoy he fiado un papel, y, pues la dejo obligada, quisiera esta noche...	110

MORONDO	¿Qué?	
FILIPO	Que con alguna cautela...	
MORONDO	¡Qué simple! ¿Eso te desvela? Soy el que las inventé.	115
FILIPO	Pues una me ha de importar para sacar a su esposo, Natalio.	
MORONDO	Ya eres dichoso: mi industria lo ha de ordenar.	120
FILIPO	Roberto, pues sois mi amigo...	
ROBERTO	No tenéis qué prevenir; en todo os he de servir, que por la amistad me obligo aun al empeño mayor, aunque me admiro de ver tan segura a una mujer entre los riesgos de amor.	125
FILIPO	Aunque es el fuego su asiento, libre en sus llamas se mira la salamandra y respira sin riesgo de un elemento; entre las zarzas vecinas de las fragosas montañas nace el lirio y, aunque hurañas, le respetan las espinas; con repetida porfía, de la fealdad obscura de la noche, hermosa y pura se libra la luz del día,	130
	sin que amargo sabor cobre; hay río cuyos cristales conservan dulces raudales en medio del mar salobre, y, así, el recato que veo en Teodora ser pretende salamandra que no ofende	135
		140
		145

	todo el fuego de un deseo, lirio que ajado ni herido del riesgo no puede ser, aurora que obscurecer sombras torpes no han podido y río que nunca deja el curso de su rigor y está en el mar de mi amor sin lo amargo de mi queja.	150 155
ROBERTO	Del dueño de tus cuidados esta es la casa.	
MORONDO	Pues fía, señor, de la industria mía.	
FILIPO	Mucho os debemos, criados.	160
MORONDO	Que es fineza te prometes y por vicio lo tenemos, pues las manos nos comemos todos por ser alcahuetes.	
FILIPO	Pues en casa te aguardamos.	165
	<i>Vanse los dos</i>	
MORONDO	Si vuelvo con el pellejo, es milagro. Esta es la casa; ¡buen ánimo! Ya estoy dentro por ver a Julia, que es norte desta borrasca y santelmo.	170
	<i>Sale Natalio</i>	
	Pero ya me voy a pique, porque es Natalio el que veo.	
NATALIO	¿No sois vos...?	
MORONDO	Yo soy el mismo.	
NATALIO	¿No servís...?	
MORONDO	Yo estoy sirviendo. (Mas ¡que me anego a preguntas!)	175

NATALIO	¿...a Filippo?		
MORONDO	No me acuerdo.		
NATALIO	Poca memoria tenéis.		
MORONDO	Suelo yo perderla a tiempos (Ap ¡ea, pataratas mías!), y más agora que vengo a daros, señor Natalio, cierto aviso de un empeño de Filippo.	<i>Túrbase</i>	180
NATALIO	Soy su amigo.		
MORONDO	Pues lo que os digo en secreto es que le han desafiado, mas fue después que se dieron gran zurra de cuchilladas.		185
NATALIO	Ya que me digas espero con quién el encuentro tuvo.		
MORONDO	(Ap ¡Aquí embustes, que me pierdo!)		190
NATALIO	¿No puedo saberlo?		
MORONDO	Sí, con un caballero griego, cuatro criados latinos y seis lacayos tudescos.		
NATALIO	¿Fue por mujer?		
MORONDO	Sí, señor, por mujer es todo aquesto. Mi amo estaba parlando a una reja, y a este tiempo entró el griego por la calle en un bayo cabos negros; miento, porque eran castaños.		195 200
NATALIO	Poco importa.		
MORONDO	Importa al cuento, porque yo en mi vida supe mentir, aunque sea en un pelo.		

NATALIO	Ya caigo en que llegaría celoso.	205
MORONDO	(Ap Ya vas cayendo.) Apeose echando mano.	
NATALIO	¿No hubo palabras primero?	
MORONDO	No las oí, porque hablaban, por ser de noche, muy quedo.	210
NATALIO	Pues, de noche, ¿cómo viste cuántos los criados fueron y que era bayo el caballo?	
MORONDO	Porque a un lacayo tudesco tanto le relampagueaban los ojos que pude verlo. Mi amo, hecho una onza, y yo, una libra, del riesgo, con ser muchos los contrarios, nos sacudimos muy presto, si bien los latinos todos riñeron echando verbos, pero con mil solecismos. Al fin en paz nos pusieron, y fue amistad sobre falso ([Ap] y más yo, que te lo cuento.)	215 220
NATALIO	¿Y cuándo es su desafío?	225
MORONDO	Aquesta noche.	
NATALIO	No tengo cuidado que más me llame.	
MORONDO	Mil veces tus plantas beso.	230
NATALIO	Iré en cerrando la noche.	
MORONDO	([Ap] Eso es lo que yo pretendo.)	
NATALIO	Lo que tú me preveniste es lo mismo que te advierto: no le digas que me has visto.	235
MORONDO	([Ap] De encaje salió el enredo.)	

	pudo templar sus rigores, viendo que de tu belleza eran retrato las flores?	270
	Para copiar con primor tu frente, playa serena donde está en calma el amor, todo su hermoso candor pródiga dio la azucena;	275
	en tus mejillas traslada la rosa su pompa breve, pues en ellas imitada se vio su purpúrea nieve o su púrpura nevada;	280
	en tu boca el encendido clavel quedó convertido, y el que en tan dichoso empeño acertó a ser más pequeño, ese fue más parecido;	285
	para tus ojos no había comparación en el suelo y, por lograr su porfía, amor, que el retrato hacía, dos astros le pidió al cielo,	290
	y, como tú en el raudal te mirabas de una fuente, desta copia celestial parecía la corriente limpio viril de cristal;	295
	pero el aumentar así tu tristeza fue preciso si, al ver tu hermosura allí, quedaste, como Narciso, enamorada de ti.	300
TEODORA	Este mal con que porfío, esta pasión que me inquieta, noble esposo y dueño mío, a cuya ley se sujeta sin violencia mi albedrío,	305

	esta triste confusión, este dolor no entendido que hace en mí tal impresión se apodera del sentido con tirana posesión.	310
NATALIO	Si es capaz la variedad de las galas de alegrarte, ofreceré a tu beldad todas las que labra el arte en fe de la vanidad:	315
	de los diamantes que cría el Ganges, cuna del día, con primorosos encajes hará ricos maridajes el metal que Arabia cría.	320
TEODORA	El imposible mayor fácil será a tu deseo. Todo me sobra, señor, pues acreditadas veo las finezas de tu amor.	325
	Siempre de amante y de atento conmigo te califico; generoso y opulento me obligas, pues eres rico sin la pensión de avariento.	330
	No echo menos cosa alguna, ni de tan vanos cuidados nace mi pena importuna, que en tu casa están sobrados los bienes de la fortuna.	335
NATALIO	Ya la causa temeré, pues la recata tu labio.	
TEODORA	Aun yo misma no la sé. (<i>Ap</i> Si viene a ser en tu agravio, ¿cómo decirla podré?)	340
NATALIO	Melancólico accidente, pues que causa no ha tenido,	

	es el que tu pecho siente, y en tanto que, divertido, alguna tregua consiente, de ti cierta diligencia me aparta, por ser precisa.	345
TEODORA	No sea larga la ausencia, que ya presto el sol avisa que se acerca la presencia de la noche obscura y fría. No logre en tu dilación la codicia su osadía, pues, por tener opinión de rico en Alejandría, ya sabes que han intentado, para robarte, escalar tu casa.	350 355
NATALIO	El más estimado tesoro en ti viene a estar, y en tu hermosura, cifrado, y, pues le tengo seguro y es un bien tan superior, en lo demás ¿qué aventuro?	360
TEODORA	Yo le guardo con tu amor, y con mi fe le aseguro.	365
NATALIO	Presto volveré. (<i>Ap A estorbar voy de Filipo el disgusto.</i>)	
	<i>Vase</i>	
TEODORA	(<i>[Ap]</i> ¿Cómo me podré librar de algún destino que injusto nuestra paz quiere turbar? Pero el rigor enemigo que con asombros me altera se templará si le digo.) Salios todos allá fuera y quede Julia conmigo.	370 375

Vanse todos

JULIA	Con aquestas prevenciones, señora, ha causado en mí tu voz nuevas confusiones.	
TEODORA	Pues he fiado de ti siempre todas mis pasiones, no es bien tenerte escondida la que me tiene oprimida, y advierte que te refiero el capítulo primero del volumen de mi vida, porque, en la estrella violenta que me persigue, interpreto que corresponder intenta aquella causa a este efeto.	380 385
JULIA	Pues empieza.	
TEODORA	Escucha atenta: de nobles padres nací en la grande Alejandría, con prodigiosos anuncios que mi pecho atemorizan. La noche que del materno centro en que fui concebida salí al piélago del mundo, mar en que todos peligran, sobre mi casa en el aire se vio una antorcha lucida, y los que vieron entonces aqueste prodigio afirman que una nube oscura y densa manchó su luz pura y limpia y que de allí a breve espacio aquella luciente envidia del sol, libre del grosero vapor que la escurecía, quedó más resplandeciente y, volando introducida	390 395 400 405 410

a más superior esfera,
 cortó la región vacía,
 pájaro de fuego, siendo
 las alas sus luces mismas.

Yo no sé si estas señales 415
 el bien o el mal significan,
 pues, aunque en el cielo impresas,
 cuando el asombro las mira,
 se observan como portentos,
 no se entienden como enigmas. 420

Filipo, entre los recatos
 que honestos correspondían
 a mi sangre y a mi estado,
 por mi amante se publica 425
 y, con pretensión de esposo,
 encendió la llama esquivada
 de amor en mi casto pecho;
 pero mis deudos que admita
 a Natalio por mi dueño 430
 resuelven y determinan,
 y, como ya aquel incendio
 hallado materia había,
 a sus centellas dispuesta,
 aunque cuerda y advertida, 435
 después acá mi intención
 consumirle solicita.

De mis lágrimas el agua
 le acrecienta y no le alivia,
 y el aire de mis suspiros,
 más que le apaga, le aviva; 440
 y, así, temer puedo el daño,
 pues yerra quien imagina
 que se asegura del fuego
 si ardiendo están las cenizas.

Y, viendo que mis temores 445
 de aqueste riesgo me avisan,
 a pesar desta pasión,
 áspid que mi pecho abriga,
 me resisto, como sabes,

de Filipo a las porfías. 450
Y, en medio destas firmezas
con que mi honor se acredita,
negando el paso a sus ansias,
huyendo siempre su vista
y cerrando las ventanas 455
a sus quejas repetidas
por que, intérprete veloz,
el viento no me las diga,
un día, por divertirme
y librarme de mí misma, 460
bajé sola a ese jardín
—aquí empieza la noticia
que te ha de informar la causa
de mis tristes fantasías—
y, discurriendo suspensa 465
por sus distancias floridas,
llegué al sitio en cuyo espacio
o concavidad sombría
gruta artificial componen
escollos que el arte imita: 470
el torcido caracol,
que el mar jaspea y matiza;
ganchos de bruto coral
puestos entre pardas guijas;
la rayada concha —el nácar—, 475
cuyos visos tanto brillan
que parece que en el techo
de aquella roca fingida
dejan su cristal cuajado
los caños que le salpican. 480
En las estatuas que adornan
con perfecta simetría
la fuente que está en la gruta
atenta puse la vista;
su primoroso artificio, 485
obra de mano prolija,
es de un adúltero amor
representación indigna.

Allí, en los brazos de Marte,
 la fe de su dueño olvida 490
 Venus y, aunque los recata
 raudal que se precipita
 sobre los dos, es de suerte
 que presume quien los mira
 que debajo de un cendal 495
 transparente se divisan.
 Su tálamo es la corriente,
 siendo sus espumas rizas
 campaña de plata, adonde
 amorosamente lidian. 500
 Amor, fijando en el agua
 municiones cristalinas,
 a sus pechos, desde un risco,
 líquidos arpones tira.
 Del torpe ejemplar quedé 505
 acosada y combatida,
 aunque el ofendido esposo
 mis impulsos corregía,
 pues con tal imitación
 su propia afrenta examina 510
 que parece que la siente
 con demostraciones vivas.
 Pero, si el dolor que causa
 una deshonra creída
 es tan eficaz, ¿qué mucho 515
 que hasta en un mármol se imprima?
 Trabose en mi pensamiento
 una batalla rompida
 de dos contrarios afectos,
 y a las recias baterías 520
 de aquella pelea el sueño
 sirvió de tregua sucinta.
 Con su verde amenidad
 me dejó apenas dormida
 aquel sitio, cuyas sombras 525
 apacible horror publican,
 cuando en sueños —el temor

no deja que lo repita—
una fantástica imagen
me sobresalta y me admira. 530
Humana presencia de hombre
en él se reconocía:
rostro espantoso, cabello
que en remolinos se enriza
y del obscuro Leteo 535
las negras ondas imita;
negro también era el traje,
lleno de estrellas lucidas,
pues del manto de la noche
parece que se vestía. 540
Aunque ostentaba señales
de príncipe, la lascivia,
el deleite y la torpeza
deben de ser sus provincias.
Desta suerte a mí se llega 545
la sombra que el viento pisa,
y con imperioso acento
escuché que me decía:
«premia el amor de Filipo,
tu esposo no te lo impida: 550
los mármoles de esa fuente
con mudo ejemplo te incitan.
No te resistas en vano,
pues, cuando quedes vencida,
te disculpa el ser compuesta 555
de materia quebradiza,
y, así, a combates de fuego,
muros de cera se rindan».
Desperté toda turbada,
sin valor, sin osadía, 560
y desde entonces no hay noche
que no me acose y persiga
esta visión, repitiendo
sus espantosas porfías.
Pero el cielo, que en el riesgo 565
sus favores comunica,

al tiempo que me recuerda
 esta violencia enemiga
 dejándome, con su impulso, 570
 casi al error persuadida,
 me ofrece un auxilio, efecto
 de sus piedades divinas,
 pues, como está nuestra casa
 a ese oratorio vecina
 o congregación adonde 575
 se juntan de Alejandría
 los varones virtuosos
 y allí de noche se aplican
 a devotos ejercicios,
 por que de aviso me sirva 580
 para no caer, escucho,
 con grave y triste armonía,
 una voz que, acompañada
 de un instrumento, me intima
 advertencias de la muerte, 585
 desengaños de la vida.
 Esta es la causa que tengo
 para las tristezas mías,
 la que mi discurso altera,
 la que el sosiego me quita. 590
 Pero, aunque acredite el sueño
 ilusiones que fabrica,
 aunque me obligue Filipo,
 aunque mi pena me oprima,
 no ha de conseguir su esfuerzo 595
 que se ordene mi desdicha,
 que ciega ofenda a mi esposo,
 que yo me falte a mí misma,
 que pierda el respeto al cielo,
 ni que ocasione atrevida 600
 que en las hojas de la fama
 quede mi deshonra escrita.
 Grande admiración me causa
 lo que tu labio publica,

JULIA

	y, pues medrosa la noche viene sucediendo al día, entra a descansar, señora.	605
TEODORA	No hay descanso en mis fatigas; mas, ya que sus inquietudes a mi cuarto me retiran, pues está fuera mi esposo, bien es que halle recogida la casa, que estos recatos también del riesgo me libran.	610
	<i>Vanse, y sale el demonio como se ha pin- tado, vestido de estrellas</i>	
DEMONIO	Fui la mayor estrella: el sol fue, con mi luz, breve centella; vi la imagen del hombre: ofendiome su nombre y, con la rabia que en mi pecho lidia, buscando la soberbia, hallé la envidia.	615 620
	Con ella solicito mi venganza, robando a Dios su misma semejanza: ¡despéñese Teodora!, ¡despéñese Filipo, que la adora! Piérdanse, pues, dos almas, dos ideas del divino pincel, pero tan feas que he de ver, de mi agravio satisfecho, cómo blasona Dios de haberlas hecho. Valiéndose del sueño mis porfías, la persigo con tristes fantasías —permisión me da el cielo para que turbe mi infernal desvelo la paz destes casados—.	625 630
	Mas, aunque se previenen mis cuidados de medios convenientes, como ignoro futuros contingentes, no sé qué privilegios soberanos, para que salgan mis designios vanos, reconozco en Teodora, y es de suerte	635

que no teme la muerte 640
 el mayor pecador como yo ahora
 temo el recogimiento de Teodora.
 Pero será Filippo el instrumento,
 con deshonesto amor, a quien aliento
 para que asalte el muro defendido. 645
 El medio he prevenido
 para facilitar las ocasiones,
 pues llegan a la calle unos ladrones,
 ya conducidos por impulso mío,
 para escalar su casa, y dellos fío 650
 esta primera acción.

*Salen tres ladrones, y el uno saque una es-
 cala de cuerda en el brazo*

LADRÓN 1 Presa tenemos.
 [LADRÓN] 2 Un balcón está abierto.
 [LADRÓN] 3 Pues lleguemos.
 [LADRÓN] 2 Por habernos sentido,
 la ocasión otra vez hemos perdido,
 y ahora ha de lograrse.
 [LADRÓN] 3 Rico empleo 655
 hacemos esta noche.
 [LADRÓN] 1 Falta Egeo,
 y conviene esperalle.
 [LADRÓN] 2 Fue a asegurar la calle.
 [LADRÓN] 1 Yo la escala pondré mientras él llega.
 [LADRÓN] 3 La noche nos encubre, oscura y ciega. 660

Echa la escala y no se tiene arriba

[LADRÓN] 1 Pero en vano ponerla he procurado,
 pues del balcón asida no ha quedado.
 [LADRÓN] 2 ¿Son miedos los que acaso te acobardan?

- DEMONIO ([Ap] Yo me he de introducir por el que aguardan.)
¡Qué poca maña os dais!
- [LADRÓN] 1 Seas bienvenido. 665
- DEMONIO Précíome de ladrón más atrevido.
([Ap] Robaré, con el fuego que me abrasa,
la joya más preciosa desta casa.)
- [LADRÓN] 1 Tú con tu aliento nos animas.
- DEMONIO Muestra.
Verás la escala arriba, que es tan diestra 670
la mano que la arroja que en el cielo
se atreviera a fijarla mi desvelo.
- Arroja la escala el demonio y queda asida
de la barandilla del primer corredor*
- [LADRÓN] 1 ([Ap] Para mi pretensión ya está segura.)
Pues la fortuna nuestro bien procura,
yo subiré el primero. 675
- DEMONIO Detente, porque quiero
asegurarte, que he sentido gente.
- [LADRÓN] 1 Ese es el más temido inconveniente;
a tu voz me sujeto.
- Retírase de los tres [el demonio] hacia el
pañó*
- DEMONIO ([Ap] No ha de tener efeto 680
el delito que intentan, que, aunque he sido
aliento del pecado cometido,
este el primero es que habré estorbado
para dejar logrado
otro mayor a que ayudar intento, 685
siendo su misma escala el instrumento.
Y, así, a echarlos del puesto me anticipo
para escusarle estorbos a Filipino,
y con forma evidente
haré que su temor les represente 690

brazo, espada y violencia,
siendo todo fantástica apariencia.)
[LADRÓN] 1 Ya con el riesgo mi temor se iguala.
DEMONIO ([Ap] Aunque me sirven en tener la escala,
por que tan torpe triunfo se consiga, 695
siempre yo pago mal a quien me obliga.)

Encamínese hacia ellos

[LADRÓN] 1 Un hombre viene; retiraos.
DEMONIO Si acaso
son los que guardan desta calle el paso,
yo franquearle quiero.

Sacan las espadas

[LADRÓN] 1 ¿Quién podrá resistirse de su acero? 700
Huyamos, pues advierte
en su brazo el temor la misma muerte.
DEMONIO ([Ap] Si les estorbo el codicioso empleo,
ya llevan su delito en el deseo.)

*Vanse los ladrones, y sale por la otra parte
Filipo y Morondo*

FILIPO ¿Qué nuevo estorbo mi desdicha ordena? 705
Rumor de espadas en la calle suena.
MORONDO Y yo, aunque por mi causa no ha sonado,
soy el acuchillado.
FILIPO ¿Qué temes? Ya se han ido.
MORONDO Aunque me aliento,
todavía en el alma el ruido siento. 710
DEMONIO ([Ap] Logre Filipo la ocasión que tiene,
pues, aunque ya desconfiado viene,
de la impensada prevención armado,
cobra nuevos esfuerzos el pecado.)

Anden algunos pasos

FILIPO	Ya he llegado a la casa de Teodora.	715
MORONDO	Buscándote Natalio estará ahora: bien entabló tu juego la pendencia del griego.	
FILIPO	Hacer quiero la seña acostumbrada para que me responda esa criada.	720
MORONDO	Con poco alivio mi esperanza vive.	
FILIPO	Otro mayor mi dicha me apercibe: ¿no tocas una escala que pendiente de su balcón está?	
DEMONIO	([Ap] La llama aliente de su amor deshonesto.)	725
MORONDO	Parece que algún diablo lo ha dispuesto.	
FILIPO	Cuadrilla de ladrones fue sin duda la que el silencio de la noche muda con estruendo alteraba y, acosados de gente que pasaba, la calle despejaron y este indicio evidente se dejaron. A gozar la ocasión me determino.	730
MORONDO	Mira, señor...	
FILIPO	¡Qué loco desatino! Aparta, que lograr quiero el remedio.	735
<i>Retírese Morondo</i>		
DEMONIO	([Ap] Él da la ejecución, pero yo el medio.)	
FILIPO	La calle está en silencio, y no ha salido nadie que estorbe error tan atrevido de ese recogimiento adonde acuden con cristiano intento los que, por dar de su virtud indicios, se juntan a ejemplares ejercicios. Mi dicha sin su estorbo se consiga: mientras al cielo obliga su devoto desvelo,	740 745

mi despeñado amor ofenda al cielo.
 Yo, ¿para qué los medios solicito?
 Para satisfacer a mi apetito.
 Yo, ¿para qué porfío, loco y ciego?
 Para templar mi riguroso fuego. 750
 Pues el alma que amante no sosiega,
 ¿qué puede recelar cuando se entrega
 a tan dulce letargo?

Dentro músico

MÚSICO *Larga cuenta que dar de tiempo largo.*

FILIPO Parece que este acento, 755
 articulada rémora del viento,
 embarazarme quiso
 y de un acaso me formó un aviso.

DEMONIO ([Ap] Aunque esta voz le impide, a mi despe-
 cho,
 impulsos míos, incitad su pecho.) 760

FILIPO Pero, al tiempo que llego a ser dichoso,
 ¿me acuerda este rigor armonioso
 de mis días el término postrero?
 En medio de mi amor no considero
 cuál de las dos me sea concedida: 765
 temprana muerte o dilatada vida.
 Voy a robar las luces a Teodora;
 no es ocasión de discurrir ahora
 cuál será más posible.

MÚSICO *Que tengo de morir es infalible.* 770

FILIPO Que vuelva atrás me advierte
 esta triste amenaza de la muerte.

DEMONIO ([Ap] Esta voz, que a otro intento corresponde,
 al suyo como oráculo responde.
 Contra él mis incendios se desaten.) 775

FILIPO Dos contrarios impulsos me combaten:
 ¿si aquestos son recuerdos soberanos?

DEMONIO ([Ap] ¡Su discurso cegad, gustos profanos!)

FILIPO Mas ¿he de malograr tales empleos?
 DEMONIO ([Ap] ¡Arded ahora en él, torpes deseos!) 780

Llegue [Filipo] a la escala

FILIPO Mi amor escale el recatado muro;
 en seguir mi dictamen ¿qué aventuro?
 ¿Qué arriesgo que a dudar pueda obligarme?

MÚSICO *Dejar de ver a Dios y condenarme.*

FILIPO No hay asombro que ya me persuada, 785
 pues, de mi propio error aconsejada,

Ya ha de tener puestos los pies en la escala

esta libre pasión que así me inquieta
 ni a las leyes del cielo se sujeta.

Sube

DEMONIO Despreciando este auxilio que ha tenido,
 Filipo nuevo error ha cometido 790
 contra Dios, obstinado,
 que el aviso del juez anticipado,
 borrando la disculpa,
 es mayor circunstancia de la culpa.

MORONDO Ya está mi amo allá dentro 795
 y, como esté acompañado,
 viene a ser hombre dichoso,
 aunque le maten a palos.

He aquí en un palmo de tierra
 todos cuantos sobresaltos 800
 inventaron los peligros

después que se usan lacayos:
 si acaso fueron ladrones
 los que la escala dejaron,
 si dan la vuelta y me topan, 805
 vengo a ser yo el escalado.

Paso a otro peligro: viene
 la justicia; hablo turbado;

	toca un corchete las cuerdas y yo, en tocándolas, canto;	810
	llévanme aprisa, y mañana me dan un jubón despacio con docientos alamares, y voy a un remo diez años.	
	Pues, si en la tierra y el agua hay riesgos adocenados, quiero subir en el aire y acompañar a mi amo, aunque el aire dicen que es elemento de ahorcados	815
	y, por los pasos que subo, me parece que me ensayo.	820
DEMONIO	([Ap] Estorbo de mis intentos puede ser este criado, y no ha de subir.)	
MORONDO	El credo será bueno repararlo, que ha mucho que no le tomo en la boca, por si acaso, que delito hay para todo.	825
	<i>Sube</i>	
DEMONIO	([Ap] Bajaré precipitado por que pierda la osadía.)	830
	<i>Derríbale y pónale el pie encima</i>	
MORONDO	¡Jesús, Jesús! ¡Que me caigo! ¿Quién ha caído conmigo, que me abrumba? ¡Muy pesado debe de ser el verdugo!	835
	¡Dios mío! ¡Cuantos peñascos hay en catorce montañas se van mudando a mi barrio!	
DEMONIO	([Ap] Escarmiéntele su miedo.)	

MORONDO ¡Ah, cielos! Si desta escapo,
donado y convento pido. 840
Pongamos la vida en salvo
y a mi amo, pues que peca,
que se le lleven los diablos.

Vase

DEMONIO Ya Teodora, aunque blasona 845
de atenciones y recatos,
se ha rendido a la violencia
de tan repentino asalto,
y ya dentro de su casa
estoy por que mis estragos 850
ocasionen otro exceso
en su pecho, despertando
un delito a otro delito.
Todo resulte en agravio
del cielo, pues me desata 855
con su permisión los lazos.

*Retírase, y sale Filipo y Teodora, a medio
vestir, con una luz que pondrá en un bufete*

TEODORA Instrumento de mi ofensa,
ya te miras coronado
de trofeo tan injusto, 860
ya mi honor queda arrastrando
la cadena de la infamia
y le tratas como a esclavo,
pues que ya impreso en su rostro
mi propio yerro has dejado.
¡Huye de mi vista luego!, 865
pues, si detengo tus pasos,
parecerá que me sirve
de lisonja el mismo agravio.
Abierto el postigo tienes
del jardín, por que, escusando 870
el escándalo segundo,
no profanes mi recato.

	¿No respondes, siendo tú primer causa de mis daños? Se acredita de grosero el silencio de tu labio.	875
FILIPO	(<i>Ap</i> Después que llegó a ser dueño el que fue amante, qué escaso en las lisonjas se muestra.)	
TEODORA	Cuando de peligros tantos cercada estoy,...	880
FILIPO	(<i>Ap</i> El deseo siempre se está fatigando por hallar la posesión, y siempre muere a sus manos.)	
TEODORA	...cuando a cada paso juzgo que tengo el puñal airado de mi esposo junto al pecho...	885
FILIPO	(<i>Ap</i> ¡Qué prolijos embarazos!)	
TEODORA	...y cuando sospecho, ¡ay triste!, que te han visto mis criados, ¿no aliviarás...	890
FILIPO	(<i>Ap</i> ¡Queja ociosa!)	
TEODORA	...mis cobardes sobresaltos?	
FILIPO	¿No he de enmudecer sintiendo dejarte entre los halagos de tu dueño? (<i>Ap</i> Así disculpo que heladamente me abraso.)	895
TEODORA	Bien haces. De mi presencia te aparta en ligeros pasos, porque mi ofendido dueño puede venir.	
FILIPO	Pues ya acabo de asegurar tus temores.	900

Vase

- TEODORA ¡Que con desprecios tan claros
se vaya! ¡Que una mujer
a tan groseros agravios
se sujete! Aunque a ser mala 905
siempre me hubiera inclinado,
para enseñarme a no serlo
bastaba este desengaño.
Ya de mí propia me ofendo.
- DEMONIO ([Ap] Así ordeno nuevos daños.) 910
- Mata la luz*
- TEODORA La luz han muerto, ¡ay de mí!
DEMONIO ([Ap] Un abismo iré formando
ahora en su pensamiento
de riesgos imaginados.) 915
Tu esposo escuchó que hablabas
con Filipo...
- TEODORA Que ha llegado
mi esposo me dice el alma.
- DEMONIO ...y se ha encubierto, apagando
la luz.
- TEODORA De mi pensamiento
no son los celos vanos. 920
- DEMONIO Que ha de matarte es preciso.
- TEODORA ¿Qué haré, si la muerte aguardo?
- DEMONIO Dejar tu casa, pues ya
tu deshonra has publicado.
- TEODORA Bien me aconseja el discurso, 925
pero será hacer más claro
mi yerro.
- DEMONIO (Ap Por que se arroje
a impulso tan temerario,
ya me valgo de su esposo.)

Dentro Natalio

NATALIO	¡Teodora! ¡Julia! ¡Criados!	930
TEODORA	¡La voz de Natalio escucho! Cobarde apresuro el paso.	
DEMONIO	([Ap] Lo que pierde la atormenta.)	
TEODORA	Patria, albergue, honor, descanso, por mi desventura os pierdo.	935
DEMONIO	([Ap] Su error la va ya acosando.)	
TEODORA	Linaje ilustre que afrento, noble dueño a quien agravio, huyendo voy...	
DEMONIO	([Ap] Desespere del auxilio soberano.)	940
TEODORA	...de tu venganza.	
DEMONIO	([Ap] Confusa, muera en su mismo pecado.)	
TEODORA	Pero el de los cielos temo, más que no el castigo humano.	
<i>Vanse, y sale Natalio</i>		
NATALIO	Otra vez llamarla quiero:	945
	¡Teodora! En vano la llamo, pues solo es el eco triste quien responde a mis cuidados y, aunque con mi voz la busco, con mi voz me desengaño.	950
	Prendas tuyas por el suelo mis ojos van encontrando que confirman, ¡ay de mí!, la turbación de sus pasos. Ya no hay mal que no recele contra el decoro sagrado del honor. Pero ¿qué arguyo?	955
	Miente el recelo villano; miente cualquiera apariencia. Mas lo que podrán pensar	960

los que la vieren faltar
a lo peor me sentencia,
pues su duda, o su evidencia,
a nadie honrado le hace:
del concepto ajeno nace 965
la honra propia y, así,
no me satisface a mí
si a todos no satisface.
Hallar desea en su ayuda
algún indicio mi amor, 970
mas de ausentarse el error
no da lugar a la duda.
Claros astros, noche muda,
¡guíad mi venganza fiera!
Pero, aunque seguirla quiera, 975
¿cómo he de alcanzar, cargado
de un agravio tan pesado,
a una mujer tan ligera?
Mas, ya que a entender su culpa
me obligan indicios tantos, 980
la buscaré, aunque la esconda
el centro más ignorado
de la tierra o el abismo
en sus profundos espacios.
Peregrinando sujeto 985
al dictamen de mi agravio,
fatigaré incultos montes,
pisaré desiertos campos,
navegando nuevos mares,
discurriendo climas varios, 990
siendo piedad de los cielos,
de los hombres y los hados
con la deshonra que llevo,
con el fuego en que me abraso,
y, si no hallare la causa 995
de tan afrentosos daños,
hallar la muerte aguardo,
que es la dicha mayor de un desdichado.

JORNADA SEGUNDA

Sale el demonio

DEMONIO	¿De qué le sirve a mi ira que derribe yo y que venza al hombre si Dios le da la mano de su clemencia? Que yo venciese a Teodora ¿qué importó si con más fuerza se levanta contra mí	1000 1005
	a hacerme más dura guerra? Dos meses ha que en el traje varonil, por que desmienta, entre las señas de hombre, de mujer las flacas señas, en este convento vive, como otra segunda Eugenia, adonde del justo Elías la sagrada orden profesa.	1010
	¡Ah, pese a mí, que lo sufro! ¡Solo para mí las penas y, para el hombre de barro, el cariño y las ternezas! Mas yo haré que prevarique esta luz que a arder empieza en Teodora, por que ahúme cuando alzar la llama intenta.	1015 1020
	En ese monte eminente, retirado de la ofensa que hizo a Natalio, Filipo, bandido entre su aspereza, robos y insultos comete; su esposo, en aquesta selva, afectuoso la busca, ignorante de su afrenta;	1025
	pues yo haré que entre los dos peligre su resistencia.	1030

¡Ah, quién pudiera decir
que es ella! Pero licencia
de decirlo el cielo airado, 1035
para más rabia, me niega
y, por que viva segura,
del rostro todas las señas
le ha desmentido, de suerte
que conocerla no puedan. 1040
¡Ardan todos a mi furia!
Y, por que Natalio sepa
su afrenta, en aquestos troncos
pondré, haciendo que parezcan
con agudo acero escritas, 1045
siendo de fuego las letras,
«Adúltera fue Teodora»,
pero callará mi pena
con quién, por que no le mate
Natalio y, para vencerla, 1050
su presencia me haga falta.
Ya en todos los troncos queda
escrito, por que el visible
veneno Natalio beba.
Él anda por este monte, 1055
y hoy es fuerza que lo lea,
y padecerá este oprobio
Teodora, y, pues me atormenta,
vengareme en su opinión,
ya que en su virtud no pueda. 1060
Ahora estoy en su convento,
porque para mí no hay puerta
ni distancia que me estorbe,
y Teodora, por las celdas,
a los maitines del alba 1065
los religiosos dispierta.
¡Ah, qué afecto tan ardiente
en todas sus obras muestra!
Mas yo atajaré los fines
con que a Dios buscando va. 1070

Sale Teodora de fraile, haciendo ruido con una campanilla, como que despierta los frailes

TEODORA	¡Padres, que amanece ya! ¡Levántense a los maitines!	
DEMONIO	([Ap] ¡Con qué encendido fervor los provoca a despertar!)	
TEODORA	¡Padres, levántense a dar alabanzas al Señor!	1075
	Despertad, pues os empeñan de Dios las dulces ternuras, pues que todas sus criaturas a despertar os enseñan.	1080
	El pájaro, que del prado fue dulce, animada lira, cuando al árbol se retira, del blando sueño llamado,	1085
	apenas del sol dorado ve la cortina entreabierta, cuando las plumas concierta y deja el gustoso nido, ¿y solo el hombre dormido, llamándole, aun no despierta?	1090
	La honesta, encendida rosa, del abril adulación, cuando en el verde botón adormecida reposa, apenas el alba hermosa	1095
	la dora con luz incierta, cuando alegre y descubierta sale del lecho florido, ¿y solo el hombre dormido, llamándole, aún no despierta?	1100
	El bullicioso arroyuelo, que libre el campo corrió y cansado se durmió en el regazo del hielo,	

	apenas ve sin recelo	1105
	que el verano abre la puerta, cuando su corriente muerta cobra el curso suspendido, ¿y solo el hombre dormido, llamándole, aun no despierta?	1110
	El más silvestre animal, después de la noche fría, se levanta con el día por instinto natural;	1115
	solo el hombre racional dormido está a los luceros, del sol anuncios primeros, y más que todos sin fe yo, Señor, si desperté, desperté para ofenderos.	1120
	Ya todos salen a dar gracias a Dios soberano, y solamente el hermano Morondo no puede echar de sí el sueño, que le he hallado en casa sirviendo ahora. Pero que yo soy ignora, aunque fue de mi pecado partícipe.	1125
DEMONIO	([Ap] ¡Que una flaca mujer procure vencerme!)	1130
TEODORA	¡Despierte, hermano, si duerme!	
MORONDO [<i>Dentro</i>]	Padre, ¿eso es darme matraca?	
TEODORA	Vístase, que es grande exceso.	
MORONDO [<i>Dentro</i>]	Padre, ¿acaso acuerdasé adónde anoche dejé los zapatos?	1135
	<i>Sale el abad</i>	
ABAD	¿Qué es aqueso, fray Teodoro?	

TEODORA	Es el hermano Morondo.	
ABAD	¿Que no dispierta?	
TEODORA	Estará enfermo.	
ABAD	No acierta a levantarse temprano jamás. Yo quiero llamarle: ¡Ah, padre! ¡Salga acá fuera!	1140
MORONDO [<i>Dentro</i>]	Estoy.	
ABAD	De cualquier manera que la obediencia le hallare, venza esos necios antojos y salga a gozar la luz.	1145
<i>Sale el hermano Morondo a medio vestir, con la capilla en la mano y la correa</i>		
MORONDO	Mi padre, por esta cruz, que no he abierto bien los ojos.	
ABAD	Mire que ha de ir a pedir, con el hermano Teodoro, el agosto, y hoy el coro en esto ha de convertir; el compañero mejor de la casa le daré. ¿Qué es eso? ¿Duérmese en pie?	1150 1155
MORONDO	Padre, soy un pecador.	
TEODORA	Todas son obras sencillas.	
ABAD	¡Delante de mí dispierte! Diga, hermano, ¿de esa suerte se duerme? Hínque las rodillas...	1160
MORONDO	Ya entiendo.	
ABAD	...y con humildad bese ahí la tierra bronca en pena. ¿Qué es eso? ¿Ronca? ¡Deo gracias! ¿Hay tal maldad?	

TEODORA	Que es tentación esa crea.	1165
ABAD	¿Hay tan grande desacierto?	
MORONDO	Ya, padres, estoy dispierto.	
ABAD	La capilla y la correa se ponga.	
MORONDO	De buena gana, pues lo manda la obediencia.	1170
<i>Pónese la capilla en la pierna</i>		
ABAD	¿Qué es aqueso? ¿La capilla se pone, hermano, en la pierna?	
MORONDO	Como es capilla de lego, pensé, padre, que era media.	
ABAD	Échele, hermano Teodoro, agua, por ver si despierta.	1175
TEODORA	Aquí hay agua y es bendita. ¡Dispierte, hermano!	
MORONDO	Ya empieza a amanecer.	
TEODORA	Y por todas las partes, por si le tienta el enemigo a dormir, echo agua bendita.	1180
DEMONIO	([Ap] ¡Pesia mi furia!)	
<i>[Teodora] echa agua donde está el demonio, y dale [este] a Morondo una puñada</i>		
MORONDO	¡Ay, que me ha deshecho no sé quién todas las muelas! ¿Para qué se usan molinos, habiendo puñadas recias?	1185
DEMONIO	([Ap] ¡Que un poco de agua me asombre y que me quite la fuerza!	

En este, que es malo y es
mío, mi furia se venga.) 1190

Pégale

MORONDO ¡Que me llevan los demonios!
 ¡Padres, por Dios, que me tengan!

TEODORA ¡Jesús mil veces! ¡Qué dice!

MORONDO ¡Voto a Cristo que me llevan!

TEODORA ¿Adónde?

MORONDO No me lo han dicho, 1195
 porque traen orden secreta.

TEODORA ¡Sosiéguese!

ABAD ¿Todavía,
 hermano Morondo, sueña?

Llama Flora a la campanilla

FLORA ¡Deo gracias! ¡Deo gracias, padres!

ABAD ¿Quién llama con tanta priesa? 1200

FLORA ¡Escuchen, por caridad!

MORONDO Florilla es, en mi conciencia.

FLORA Un hombre, que está sin duda
 espiritado, aquí cerca
 anda haciendo mil locuras 1205
 y a todos nos amedrenta.
 Manden a algún religioso
 que con palabras discretas
 le consuele o le conjure,
 por si el dimoño le tienta, 1210
 y nos harán buena obra
 a todos los desta tierra
 y a mí, porque tengo mucho
 miedo ([Ap] y muy poca vergüenza).

Vase

Vase

TEODORA Yo cometí un pecado escandaloso
y fue, Señor, mi culpa tan inmensa 1250
que dos ofensas hice de una ofensa:
yo os ofendí cuando ofendí a mi esposo.
Mas vos, dulce Jesús, sois tan piadoso
que, cuando el hombre disgustaros piensa,
en vos halla el enojo y la defensa, 1255
y os templáis vos a vos lo riguroso.
Él, por cobrar su honor, querrá matarme,
y, huyendo su rigor endurecido,
en vuestra casa he entrado a retraerme,
y vos, Señor, en vez de castigarme, 1260
sin mirar en que sois el ofendido,
vuestra capa me echáis para esconderme.

Villanos dentro

VILLANO 1 ¡Huye, Flora, del rigor
del loco!

[VILLANO] 2 ¡Huye!

NATALIO *Dentro* ¡No huyáis
de mí! ¿De qué os receláis 1265
si es mi locura de amor?

[VILLANO] 1 ¡Huye, digo!

FLORA ¡Huid los dos!

TEODORA ([Ap] Que este es el hombre imagino;
darle voces determino.)
¡Ah, hermano! En nombre de Dios, 1270
que todo bien atesora,
le llamo.

NATALIO *Dentro* ¡Esposa querida!

TEODORA Dios solo es salud y vida.

Sale Natalio buscando a Teodora

NATALIO ¡Teodora, mi bien, Teodora!

	Para idolatrarla intento buscarla por monte y valle.	
TEODORA	([Ap] ¿Cómo podrá consolalle la causa de su tormento?)	
NATALIO	¿Adónde, amante y rendido, hallaré el bien que perdí? Mas sin duda estuvo aquí, pues dejó el campo florido. ¡Flores, decidme su esfera!	1315
	Mas no lo querréis decir, que en sus pies os va a decir otra mejor primavera. Aves, que al sol hacéis salva, sin duda della sabréis, si no es que ya no cantéis	1320
	dulces requiebros al alba; arroyo, en aqueste empleo que ciegamente conquisto, ¿ríeste de haberla visto o de que yo no la veo?;	1325
	hiedras, decid de mi bien y no me dejéis penar, y, pues que sabéis amar, sabed consolar también. Todos amáis —selvas, flores	1330
	arroyos, hiedras— constantes, y, pues todos sois amantes, mirad que muero de amores.	1335
TEODORA	([Ap] Mi Dios, en este rigor con que indeciso delira, no está mi riesgo en su ira, mi peligro está en su amor.) ¿Qué mal os llega a afligir? Pedilde el alivio a Dios.	1340
NATALIO	Nadie, padre, si no es vos, mi mal me ha querido oír.	1345

- TEODORA Vuestro pesar me tiene lastimado.
 (Ap Dios mío, yo no sé de qué han nacido
 estas lágrimas tiernas que he llorado, 1385
 mas, si en ellas tuviese mi marido
 alguna parte, a espaldas del pecado,
 que allá las distingáis, Señor, os pido
 y, pues salen confusas y importunas,
 llevaos las más, pero dejalde algunas.) 1390
- NATALIO No parece, y por aquí
 me han dicho que el mismo día
 que dejó mi compañía
 la vieron venir, y así,
 por si esta selva pisare, 1395
 para que con lenguas mudas
 la informen sus ramas rudas
 y en mi fineza repare,
 quiero escribir, ¡ay de mí!,
 en aquestos verdes troncos, 1400
 del año cuadernos broncos:
 «Tu Natalio estuvo aquí».
 Y, por que mejor se esculpa,
 con aqueste acero quiero...
- Saca la daga.*
- TEODORA ¡Señor, detén el acero! 1405
 Que yo..., que tú..., que mi culpa...,
 que cuando...
- NATALIO Teméis en vano.
- TEODORA Que no me matéis os pido.
 (Ap ¡Oh, qué fuerte es un marido
 con el acero en la mano! 1410
 Que no me conoce es llano,
 por merced del cielo fiel;
 mas, para temerle cruel,
 ¿qué importa, si le ofendí,
 que él no me conozca a mí, 1415

- si yo le conozco a él?
Mi miedo a dejarle atiende.)
- NATALIO (Ap Ya su necio temor toco.)
No temáis; no estoy tan loco
que ofenda a quien no me ofende. 1420
En estos troncos pretende
mi amor poner lo que indicia.
- TEODORA ([Ap] Voyme, que es mucha malicia
estarme aquí, siendo reo,
cuando levantada veo
la vara de la justicia.) 1425
- Vase*
- NATALIO Escribir pretendo agora
en este tronco felice,
pero en su corteza dice:
«Adúltera fue Teodora». 1430
¡Miente la mano traidora
que así quiere deslucir
la luz del claro zafir
y que yo constante sigo!
Mas, ¡ay!, que un tronco es testigo 1435
muy rudo para mentir.
¡Que a todos los troncos —rara
crueldad— la mano severa
cuenta de mi agravio diera
sin que ninguno dejara! 1440
Mas, si en ello se repara,
no era menester grabar
más que en uno mi pesar,
porque en casos infelices
se juntan por las raíces 1445
solo para murmurar.
Ya el mundo, aunque ahora calla,
sabr  mi desdicha grave;
claro está, pues que la sabe
quien no pudo preguntalla. 1450
Ya yo no podrá ocultalla;

mas ¿cómo esconder pretendo
 mi agravio si le estoy viendo
 por una mano crüel
 esculpido en un papel 1455
 que siempre ha de estar creciendo?
 ¡Que en la corteza robusta
 hallase escrito mi daño,
 solamente porque el año
 no la muda ni la asusta! 1460
 Mano aleve, mano injusta,
 ¿por qué buscaste el cuaderno
 más durable y más eterno,
 cuando el honor me despojas?
 Escribiéraslo en las hojas, 1465
 que, en fin, las borra el invierno.
 Huélgome que os maltrataba,
 con la punta del acero,
 el vil escultor severo
 que mi deshonra grababa. 1470
 Vuestras cortezas dejaba
 maltratadas y ofendidas
 con las letras fementidas
 de mi afrenta y su traición,
 mas con la murmuración 1475
 no sentisteis las heridas.
 Pedazos os quiero hacer
 por que no podáis decir...
 Mas no lo he de conseguir
 y solo os he de ofender. 1480
 Vuestro amigo quiero ser;
 no hagáis sombra en la tarea
 del sol, por que no se vea
 tan clara mi afrenta infame,
 porque, si hay sombra que llame, 1485
 habrá cansancio que lea.
 Guárdate, infame Teodora,
 de aquesta honrosa locura,
 que ya tu grande hermosura
 solo te hace más traidora. 1490

Odio será desde agora
 mi amor, que ya te condena
 a la rigurosa pena
 que mi afrenta te señala.
 Pero, si tú fuiste mala,
 ¿dónde ha de haber mujer buena?

1495

*Éntrase Natalio, y sale el hermano
 Morondo con dos labradores y Flora*

[LABRADOR] 1	¡Hermano!	
[LABRADOR] 2	¡Hermanito!	
FLORA		¡Hermano!
[LABRADOR] 1	Deme el hábito a besar.	
[LABRADOR] 2	La manga.	
FLORA	El rosario.	
MORONDO		¡Andar!
[LABRADOR] 1	La cinta.	
[LABRADOR] 2	Los pies.	
FLORA	La mano.	1500
[LABRADOR] 1	La sandalia, santa y pía.	
[LABRADOR] 2	La túnica, a quien me ofrezco.	
MORONDO	Quedo, hermanos, que parezco santo de carnicería.	
FLORA	Para santo, con exceso engorda a puros bodigos.	1505
MORONDO	Con aqueso, los amigos tendrán reliquias sin hueso.	
[LABRADOR] 1	Mire esas parvas, que son montes de excesivo grano.	1510
[LABRADOR] 2	Muy bien se ve que el hermano les echó su bendición.	

[LABRADOR] 1	Yo en eso mismo me fundo, que, en bendiciéndolo, Dios lo aumenta.	
MORONDO	No hay tales dos deditos en todo el mundo.	1515
[LABRADOR] 2	El jumento ha de ir cargado de fruta, trigo y comida.	
MORONDO	([Ap] Esta sí que es buena vida, que hace a un pícaro estimado.) ¡Ea, hermanos, vayansé!	1520
[LABRADOR] 1	Sí haremos, de buena gana.	
	<i>Vanse</i>	
MORONDO	Váyanse y quédese, hermana Flora.	
FLORA	Pues, ¿yo? ¿Para qué?	
MORONDO	¿Para qué? Para reñirla sus culpas, que muchas son, y me hace compasión su alma y, por convertirla, diera un dedo de la mano, que me dicen que es traviesa y gran liviandad profesa.	1525 1530
FLORA	Todo lo sabe el hermano. Ya sabrá lo que imagino, que soy de un chicote madre y le ando buscando un padre como si fuera un padrino.	1535
MORONDO	No sé cómo el cielo entero no nos baja a confundir.	
FLORA	Con todo, le he de cumplir la palabra al bandolero.	1540
MORONDO	Y, si la tienta el pecado, ¿no es mejor, pregunto yo, un hombre así como yo,	

	lego, llano y abonado, que la sepa regalar y cuanto tenga la dé? Mire, persuadasé a que es pecatriz vulgar.	1545
FLORA	Lo que tardado se ha en decirlo alargó el plazo.	1550
MORONDO	Florilla, ¡daca un abrazo!	
	<i>Sale Teodora</i>	
TEODORA	¡Deo gracias! ¿Quién está acá?	
MORONDO	([Ap] Barrabás vino a impedillo.)	
TEODORA	Hermano Morondo, ¿así con una mujer aquí...	1555
FLORA	([Ap] Famoso es el frailecillo.)	
TEODORA	...a solas le llevo a hallar? ¡Jesús, y qué tentación!	
MORONDO	Padre, como él es capón, ¿no me sabrá disculpar? Que me perdone le pido, que yo no volveré a hacello.	1560
FLORA	([Ap] ¡Pardiobre, que el fraile es bello! Toda el alma me ha encendido.)	
TEODORA	Padre, el sol se pone ya, y yo sin él me perdí; ¿qué habemos de hacer?	1565
MORONDO	Aquí la noche se pasará. ([Ap a Flora] ¿Oyes, Flora? No me voy a casa ya; aquí me quedo por ver si ya, ¿entiendes?, puedo...)	1570
FLORA	([Ap a Morondo] Sí, por cierto, en eso estoy.) (Ap El fraile es bello; a mi ver, no es tan rojo el sol dorado.	

Pero ¿qué me da cuidado
si él es hombre y yo, mujer?...) 1575

Échase Morondo

MORONDO Ya yo de tenderme trato.
([Ap a Flora] Florilla, verme procura.)

FLORA ([Ap] ...Que, si es mucha su medida,
más es mi poco recato. 1580
Ireme agora y, después
que estén todos en sosiego,
vendré a infundirle mi fuego.)

Adiós, padres, que ya es
hora, y mi afición los deja. 1585

TEODORA ¿Quién como yo os ofendió?

MORONDO ¿Oyes?, no sea solo yo
el que de ti tenga queja.

FLORA Deme su mano.

TEODORA Esté queda,
hermana.

FLORA La he de besar. 1590

([Ap] Más branca es que el azahar
y más branda que la seda.
Perdóneme el bandolero,
que de verme aquí quedó
esta noche, porque yo 1595
quiero cuando ya no quiero.)

*Vase Flora, y queda Morondo echado y
Teodora a la otra parte*

MORONDO ([Ap] Ahora, mientras la bellaca
de Flora viene a este lado,
quiero cenar un bocado. 1600
Aquí hay queso, pan y vaca;
no he de darle al frailecillo
un ostugo si perece,
no más de porque parece

	aturdido y caponcillo.) Hermano, ¿está muy hambriento?	1605
TEODORA	Cierto que no tengo gana.	
MORONDO	Claro está, que esta mañana cenaría en el convento.	
TEODORA	Aquí me aparto, y la flaca porción al suelo concedo.	1610
MORONDO	Oye, hermano, estese quedo, que no llega allá la vaca.	
TEODORA	Padre, sin cuidado coma, que yo no quiero comer.	
MORONDO	Digo que no hay qué temer, que es muy corta la maroma. ([Ap] Su gran virtud maravilla; en Dios hallará la paga. Harase cabal la llaga; doyme con la pelotilla.	1615 1620
	Esto está como ha de estar: la barriga tengo llena; yo me duermo, que la cena dicen que se ha de roncar. La era mullida me espera; perdone Flora el rigor, porque el dormir con amor se usa mucho en esta era.)	1625
	<i>Sale el demonio</i>	
DEMONIO	Hoy a Teodora le traigo, ayudado y persuadido del silencio de la noche, su inevitable peligro. Yo haré que caiga otra vez, o por fuerza o por adbitrio, y he de avivar las cenizas de su pasado delito.	1630 1635

Salen Filipino y Roberto de bandoleros

FILIPO	Vuélvete al monte, Roberto, y déjame en este sitio, porque aquí pienso pasar esta noche entretenido con Flora.	1640
ROBERTO	([Ap] Hasta en esto poco anda grosero conmigo, pues la labradora quiere porque bien me ha parecido; mas yo tomaré venganza de sus locos desatinos.)	1645
DEMONIO	([Ap] Yo haré que no oiga sus voces Teodora hasta que Filipo asalte su fortaleza con halagos y cariños, por que asombrada no huya de su cercano peligro.)	1650
FILIPO	Vuelve, por que no faltemos entrambos a los bandidos de quien yo soy capitán, porque receloso vivo de que alguno ha de entregarme, del vil interés vencido. Asístelos tú, pues tú eres mi mayor amigo y, donde está tu cuidado, ninguna falta hace el mío.	1655 1660
ROBERTO	Ya yo voy a obedecerte. (Ap Yo soy el que, persuadido de tus locas altiveces, entregarte determino, porque así de ti me vengo, así de un riesgo me libro y así en Natalio granjeo las riquezas que codicio. Y ¡ay de ti, que te persigue un doméstico enemigo!)	1665 1670

DEMONIO	Por eso digo que vuestro gusto esta noche cumpláis.	1705
FILIPO	Así lo imagino. ¿Adónde está?	
	<i>Habla Flora desde el vestuario, junto a Teodora</i>	
FLORA	Hacia aquí estoy.	
DEMONIO	([Ap] La voz de Flora he fingido.)	
FILIPO	Su voz hacia allí sonó.	
DEMONIO	Por que volváis más corrido y engañado os habla.	1710
FILIPO	Bueno, no le valdrá el artificio, que aquí parece que está.	
DEMONIO	Ese bulto mal distinto es.	
FILIPO	Ya he dado yo con ella, y el disfraz toco fingido. Aunque no queráis...	1715
TEODORA	¿Quién es?	
FILIPO	Quien conoce ya el mentido disfraz...	
TEODORA	([Ap] ¡Mi Dios! ¿Qué es aquesto?)	
FILIPO	...y el religioso artificio.	1720
TEODORA	([Ap] Señor, ¿no me disteis vos palabra...?)	
FILIPO	Ya el encubriros es en vano, que yo tengo de apagar el fuego activo que vuestra gracia y donaire dejó en el alma encendido.	1725

TEODORA	Hombre, ¿quién eres? Advierte —apenas la voz animo— que yo soy...	
FILIPO	Ya te conozco; basta el engaño. Filipo soy, que de ti enamorado...	1730
TEODORA	([Ap] Señor, yo no desconfío de vuestra inmensa palabra, mas debe de ser castigo de mi culpa.)	
FILIPO	Ya ese es muy pesado y muy prolijo fingimiento.	1735
TEODORA	¡Déjame, hombre, que ya soy otra: a Dios sigo! ([Ap] Pues que sabéis mi flaqueza, mi Dios, vuestro amparo pido.)	1740
<i>Apártase Teodora y éntrase, y Filipo se detiene, como que no puede moverse</i>		
FILIPO	Pero ¿qué oculta violencia mis pasos ha detenido? Mover no puedo las plantas por más que lo solicito. ¿Qué ilusión, qué encanto es este de quien ignoro el principio? Huyendo iré deste asombro que toco y que no averiguo. ¡Toda es prodigios mi vida!	1745
<i>Vase</i>		
DEMONIO	¡Ah!, pese al incendio mío, ¿por qué Dios me descompone todo cuanto solicito? ¿Aquí luego ha de mostrar su omnipotencia conmigo? ¡Válgame mi propia pena!	1750 1755

	Pues siempre vuelvo ofendido, págueme este vil la rabia con que voy.	
MORONDO	¡Dios sea conmigo!	
DEMONIO	¡En ti mi furia se venga...	
MORONDO	¡Ay, ay!	
DEMONIO	...del desaire indigno!	1760
MORONDO	¡Esta vez todos los diablos me llevan con Jesucristo! ¡Ay, que ya estoy en los propios infiernos! ¡Dios sea bendito! ¿Así a un cristiano dispiertan? ¡Que siempre que estoy durmido me dispierten deste modo! Sin duda el demonio mismo es mi sumiller de corps. ¡Pesie al alma que me hizo y que me parió mil veces! ¿Aun no es bien amanecido y me llaman con tal priesa? ¿En las eras no me libro de levantarme temprano? Pero ya yo lo he entendido: tras mí se andan los maitines con sus doce y con sus cinco.	1765
		1770
		1775
FLORA <i>Dentro</i>	Bigardo, ¿me despreciáis? ¡Pues yo haré hoy que el ministro de vuestro convento os eche por hipócrita fingido!	1780
TEODORA <i>Dentro</i>	¡Déjame, mujer liviana, que tu ciego error no admito!	
MORONDO	Las voces, confusamente, de Flora y Teodoro he oído.	1785
FLORA <i>Dentro</i>	¡A fe que habéis de criarme, por vuestra cuenta, un chiquillo!	

Sale Teodora

TEODORA	De un riesgo en otro voy dando: de mi pecado es castigo. ¡Que todo me suene a culpa y que traiga en los oídos los ecos de aquel error con que os ofendí, Dios mío! ¡Padre Morondo!	1790
MORONDO	¿Qué quiere?	1795
TEODORA	Este lugar, del delito es centro. Camine, hermano; huyamos dél.	
MORONDO	¿El pollino se queda acá?	
TEODORA	Nada importa; Dios le enseñará el camino, que es el que cuida de todo.	1800
MORONDO	Vamos poquito a poquito.	
TEODORA	No ha de andar, padre, despacio quien huye del enemigo. ([Ap] Apenas, Señor, os fui a dar gracias de que fino me librasteis de las presas de mi pasado delito, cuando una mujer liviana, engañada del vestido, me propuso deshonesto su errado intento lascivo. Y, aunque yo en este segundo lance estaba sin peligro, sentí en el alma, Señor, ser de un pecado principio. Sus amenazas con vos no temo, que, aunque me dijo que habíais de descomponerme, como vos seáis servido	1805 1810 1815
		1820

	de que yo sufra este oprobio, cúmplase en mí vuestro adbitrio.)	
MORONDO	Padre, cierto que esta noche ha andado el malo muy listo por aquí.	
TEODORA	Como el hermano duerme tanto, no ha sentido los lazos que armarnos sabe nuestro común enemigo.	1825
MORONDO	No, padre, pero sentí unos porrazos muy lindos con que dejé de dormir. Pero ya a casa llegamos, donde seguros estamos, y el abad a recibir nos sale.	1830
	<i>Sale el abad</i>	
ABAD	Sean bien llegados.	1835
MORONDO	Denos su mano al momento.	
ABAD	Llegó a la puerta el jumento y eché de ver...	
TEODORA	Los cuidados vuestros, señor, he advertido.	
ABAD	...que los hermanos venían y que sus pasos seguían. ¡Famosamente han pedido! De aves, de aceite y de vino traen bastante cantidad.	1840
MORONDO	Pues mande su caridad, porque viene del camino el hermano fatigado, que de refresco nos den una muy grande sartén de torreznos.	1845

que es todo su padre. Dejome y entrose, aleve y cobarde, fraile desta casa solo por burlarme.	1880
Yo no supe dél hasta que esta tarde le encontré en las eras pidiendo los panes. Conocile luego y, por engañarme, me hizo mil caricias, y aquel fuego de antes	1885
le volvió a soplar con tan buen donaire que ya es muy posible que este tierno infante tenga una hermanica que mezca y que acalle. Dejome durmiendo; debí de enfadalle, que una noche entera cansa al más amante.	1890
Disperté y halleme el lado sin nadie, y, viendo su engaño, como un fiero áspid, burlada dos veces, vengo así a quejarme. Este niño es suyo; aquestos zagales son fieles testigos de aquestas verdades.	1895
A sus pies le dejo; críele, pues sabe que la obligación que me tiene es grande, que yo voy contenta de que sus maldades	1900
	1905
	1910
	1915

	las sepa el abad, por que no le engañe. Y lo que les pido a sus caridades	1920
	es que del convento le echen al instante, o que las limosnas que destos lugares con tanta piedad	1925
	al convento se hacen serán muchas menos, que no es bien que amporen tan mal religioso, burlador infame.	1930
	A esto solo vine; vámonos, zagales. Ahí queda el niño; a Dios, que los guarde.	
[VILLANO] 1	([Ap] Ya el niño ha tenido, con este, diez padres.)	1935
[VILLANO] 2	([Ap] Una mala hembra muchos daños hace.)	
	<i>Pónele [Flora a Teodora] el niño a los pies, y vanse</i>	
ABAD	¿Qué tiene que responder a tan inormes maldades?	1940
TEODORA	Que Dios, que es suma verdad, que estoy inocente sabe.	
ABAD	Calle la hipócrita lengua, y de disculpar no trate un error tan deshonesto.	1945
MORONDO	Suyo es; no puede negarle: toda su cara sacó, hasta la boquita grande.	

	<p>con aqueste tierno infante que, sin culpa, viene a ser heredero de mis males? Dios, niño, tendrá cuidado de vos, ya que vuestra madre, con entrañas tan impías, tan pobre y tan miserable padre os dio. Señor divino, ¡usad de vuestras piedades! Vuestro hijo es, que no es mío; mirad en él vuestra imagen; sustentalde vos, pues sois a quien toca el sustentarle.</p>	<p>1985</p> <p>1990</p>
	<i>Bajan dos ángeles con dos cestillas y dánse las a la santa</i>	
ÁNGEL 1	<p>Teodora, el cielo piadoso, por que al niño no le falte el sustento que deseas, usa con él sus piedades. En esa cueva que miras hallarás, para criarle, una leona, a quien deba el alimento süave.</p>	<p>1995</p> <p>2000</p>
ÁNGEL 2	<p>Entriégasele, que el cielo convertirá sus crueldades en cariños amorosos y en caricias agradables. Cuida tú dél, que por cuenta de Dios queda el sustentarle.</p>	<p>2005</p>
	<i>Vanse</i>	
TEODORA	<p>Para siempre vuestro amor y vuestra piedad se alabe. Ya tenéis quien os sustente; no hay que hacer pucheros, ángel, que, aunque una fiera os espera, en sus pechos intratables</p>	<p>2010</p>

hallaréis mejor abrigo
que no en los de vuestra madre.

2015

JORNADA TERCERA

Sale el demonio

DEMONIO	<p>¡Oh, escóndame el abismo, en sus profundos senos, de mí mismo! De mí, pues yo soy causa de mis penas, y a las duras cadenas en que estoy padeciendo dolor añadido, peso, horror y estruendo. ¿Qué me quieres, Teodora? Cuántas vanas cautelas contra ti emprendo agora son alas con que vuelas a ganar la corona, el alto asiento que, infamado, te da mi vencimiento. El haberla sacado tan afrentosamente del convento el valor ha doblado de su merecimiento, pues con el niño en este monte vive, haciendo honor la injuria que recibe. Mas en el alevoso intento de Roberto, que entregar a Filipo codicioso quiere a Natalio, pues en nada acierto, desquitar su dolor mi rabia intenta. ¡Arda el monte en las llamas de su afrenta! 2040 Ya él viene, de un engaño prevenido, para darle noticia de su agravio. Yo moveré su labio y irritaré su oído, por que en Teodora pare la esperanza, viendo por ella tan crüel venganza. Natalio, acompañado de deudos y de amigos, de su infamia obligado,</p>	<p>2020</p> <p>2025</p> <p>2030</p> <p>2035</p> <p>2045</p>
---------	--	---

se le ha cerrado la boca,
 y para el remedio es fuerza
 que aquí de nuevo se rompa.
 Hacia aquí la voz se oía. 2085
 De aquellas espesas hojas
 haced cancel que os encubra;
 retiraos todos agora,
 que yo seré la atalaya
 desta voz que me provoca. 2090

Vanse los que venían con él

DEMONIO ([Ap] Acercarle ahora a Roberto
 es lo que a mi engaño importa.)
 ROBERTO *Dentro* ¡Teodora!
 NATALIO ¡Válgame el cielo,
 lo que este nombre me asombra!
 Mas, si el furor lo desea, 2095
 ¿por qué el horror me lo estorba?
 Pero la busca la afrenta
 y la teme la memoria.
 Cerca está; saco la espada;
 ¡oh, cómo está perezosa 2100
 la mano! El pulso me tiembla;
 el corazón se congoja;
 el cabello se me eriza;
 las plantas, tardas y prontas,
 contra un viento que las mueve, 2105
 un hielo las aprisiona.
 Mas no es mucho, que los pasos
 que tanto al honor importan
 los da aprisa la venganza,
 pero a espacio la deshonra. 2110

Sale Roberto

ROBERTO ¡Filipo! ([Ap] En vano le llamo.
 ¡Cielos!, hoy vengaré todas
 las injurias de Filipo,

	y del oro que atesora Natalio seré yo dueño, pues el honor por mí cobra. Bien mi traición se dispone.)	2115
DEMONIO	([Ap] ¡Aquí de mi furia agora! Mas ¿para qué la prevengo?, que el que a ser traidor se arroja no ha menester más demonio que su intención alevosa.)	2120
ROBERTO	¡Cielos! ¡Sin duda Filipo ha ejecutado en Teodora, tras una injuria a su esposo, la crueldad más afrentosa!	2125
NATALIO	([Ap] ¡Cielos! ¡Qué escucho! ¡Sin alma he quedado! Solo informa el uso de mis sentidos el dolor de mi deshonra. Si he de vengarme, encubrirme para asegurarlo importa.)	2130
ROBERTO	¿No hay quien castigue una injuria tan infame y alevosa? Filipo a Teodora...	
NATALIO	([Ap] ¡Cielos, reportadme, que se arroja mi furor a malograr lo que a mi venganza importa!)	2135
ROBERTO	¿Tal rigor sufren los cielos, y su piedad no lo estorba? ¿No hay quien vengue tal agravio?	2140
NATALIO	Sí vengará quien le toca. ([Ap] ¡Qué he hecho, cielos! ¿Yo he salido a hacer mi afrenta notoria y a estorbarme la noticia que estaba escuchando agora? Mas ¿qué he de hacer? ¡Ay de mí!, que oí venganza en su boca	2145

	y, al eco de la venganza, no pude tener la honra.)	2150
ROBERTO	¿Quién eres, hombre? ¿Qué intentas?	
NATALIO	Soy un hombre a quien provoca esa inocencia ofendida que tú, piadoso, pregonas. ¿Quién la ofende? ¿Quién la agravia?, para que el pecho le rompa cual suele a la nube el rayo. ([Ap] ¡Qué mal mi ardor se reporta! Mas ¿cómo pretendo yo, con la voz de mi deshonra, que parezca que es socorro lo que es venganza en mi boca?)	2155 2160
ROBERTO	Pues, si a ampararla te ofreces, sabe, amigo, que a Teodora Filipo, ese forajido que por esos montes roba, quitándose a su esposo, que tiernamente la adora...	2165
NATALIO	([Ap] ¡Qué escucho, cielos!) ¿Quién dices?	
ROBERTO	Filipo.	
NATALIO	([Ap] ¡El pecho se ahoga! ¿Filipo? ¡Furor, detente! Mas el preguntarlo importa, que en la herida penetrante soy como el médico agora que, para no errar la cura, del instrumento se informa.) Prosigue, amigo, prosigue.	2170 2175
DEMONIO	([Ap] ¡Oh, cómo mis furias obran!)	
ROBERTO	Sabiendo, pues, que Natalio busca en el monte a su esposa, para encubrir su delito, ha dado muerte a Teodora.	2180

NATALIO	([Ap] ¿Muerte la dio? ¡Calla, calla! Hombre, ¿qué furia rabiosa mueve tus palabras?)	
DEMONIO	([Ap] Yo.)	2185
NATALIO	([Ap] ¿Muerte dio a mi bien? Señora, Teodora, querido dueño, vida ya de mis congojas, alma de mi amor... ¿Qué digo, siéndolo de mi deshonra? ¡Cielos! ¿Cómo cabe en mí este sentimiento agora, sin que el de mi amor le impida? Sin duda pues no se estorban, que en los secretos del pecho puso mano artificiosa un seno para el amor y otro para la deshonra. Pues, entrambos ofendidos, ¿qué espera mi furia loca? El veneno que respiro ¿cómo el aire no inficiona? ¿Qué nieve en mi pecho oculta el Etna, que incendios brota? ¿Cómo no arden esas plantas para hacer ojos sus hojas con que miren mi venganza? ¿Cómo ya llamas no arrojan arenas, riscos y peñas?)	2190
	¡Amigos, huid agora!, que el volcán de mis alientos va abrasando cuanto topa. ¡Venganza, amigos, venganza!, que abrasa mi deshonra y este rayo aun lo débil no perdona.	2195 2200 2205
		2210
		2215

Salen los amigos

TODOS A tu lado estamos todos.

ROBERTO	([Ap] Bien mi cautela se logra.)	
NATALIO	Amigos, ya yo soy fuego; ya de la vital antorcha se transformó la materia en su llama abrasadora.	2220
	Venid tras mí; iré quemando todo cuanto se me oponga hasta que de quien me agravia no deje cuerpo ni sombra.	2225
	Mas, ¡ay de mí!, que, aunque abrase una desdicha afrentosa, nunca queda bien vengada con la afrenta en la memoria, porque, aunque queme su infamia el honor a quien le toca, no puede hacer que no queden cenizas de su deshonra. ¡Vamos a vengarla, amigos!	2230
ROBERTO	¿Quién eres? Que, pues te enoja, sin duda a ti de su injuria alguna parte te toca.	2235
NATALIO	Amigo soy ([Ap] ¡yo estoy loco!) de Natalio ([Ap] de Teodora, ¿qué sé yo lo que yo soy?), a quien su venganza importa. ([Ap] ¿Qué disimula mi labio si, cuando llamas arrojan, están diciendo los ojos lo que recata la boca?)	2240 2245
ROBERTO	Pues, si te importa su agravio, yo, que, engañado, hasta agora he acompañado a Filipo, te pondré donde le cojas sin resistencia a tu enojo.	2250
NATALIO	Pues, si ese empeño me logras, vida, hacienda, honor, riqueza pondré a tus plantas piadosas.	

ROBERTO	Pues ¿no me dices quién eres?	
NATALIO	No quieras saberlo agora. Ven allá, que en mí verás del mar furioso las olas, del noto el airado impulso, del Volcán la ardiente boca, de la parda nube el rayo que sus entrañas abortan.	2255 2260
	Pues, si estos afectos todos cuál es la causa pregonan, espera a verlos, que entonces, aunque lo ignores agora, te explicará mi venganza lo que no puede mi boca.	2265
ROBERTO	Vamos, que ya lo presumo. ¡Muera el traidor que te enoja!	
NATALIO	([Ap] Para morir, verle basta.)	2270
ROBERTO	Yo te daré su persona.	
NATALIO	Tuyas serán alma y vida.	
ROBERTO	Su delito me provoca.	
NATALIO	Pues ¡a la venganza!	
ROBERTO	¡Al monte!	
NATALIO	¡Guíanos!	
ROBERTO	Tras mí te arroja.	2275
NATALIO	Ya voy.	
ROBERTO	Vengarás tu agravio.	
NATALIO	Sé mi luz.	
ROBERTO	Seré tu sombra.	
NATALIO	Venid, pues, deudos y amigos, que ya el incendio se dobla del pecho con la esperanza de la venganza que toma. Huyan mi aliento las fieras,	2280

que abrasa mi deshonra
y este rayo aun lo débil no perdona.

Vanse

DEMONIO	¡Arda el monte, arda el agravio, y su ruina escandalosa acobarde la esperanza que tiene al cielo Teodora! Mas ya otras cautelas mías en sus injurias se logran:	2285
	tras ella van los villanos culpándola que los roba lo que un lego malicioso hurtó para darle a Flora, una villana por quien ya del convento la arrojan. Introducirme con ellos quiero, por vengarme agora en su ultraje: pague el cuerpo las dichas que el alma logra.	2290 2295 2300

*Salen unos villanos dando de palos a
Teodora*

[VILLANO] 1	¡Dale, Bato!	
[VILLANO] 2	¡Dale, Antón!	
[VILLANO] 1	La bota hurtó, y el cordero, ¡y se finge pordiosero!	
[VILLANO] 2	¡Vaya, vaya el bergantón!	
DEMONIO	¡Dalde más! ¡Nada os impida!	2305
TEODORA	Hijos, por Dios, ¡basta ya!, que el sufrimiento se va apurando con la vida.	
DEMONIO	([Ap] Así vengo mis enojos.) ¡Dalde!	

TEODORA	Amigos, si queréis verter mi sangre, ya veis que la derraman mis ojos.	2310
[VILLANO] 1	¡Pesia al bergante! La bota y el cordero nos ha hurtado, y luego muy mesurado, con su cara muy devota, se nos viene a pedir pan.	2315
TEODORA	Yo os lo pido para un niño que sustento.	
[VILLANO] 2	¡Lindo aliño! Susténtelo con afán, pues le engendró con pecado.	2320
[VILLANO] 1	Sí, que se anda haciendo hijos por cabañas y cortijos, ¡y parece acaponado!	
DEMONIO	Ese sufrimiento en vos de vuestra culpa es testigo: bien merecéis tal castigo.	2325
TEODORA	Sea por amor de Dios.	
[VILLANO] 1	¡Y a Florilla cada día nos lleva! Al abad nos vamos, que, si noticia le damos de aquesta bellaquería, él le mandará quitar el hábito.	2330
[VILLANO] 2	¡Ven, Chapado!	
	<i>Vanse</i>	
DEMONIO	(<i>Ap Este daño hace el donado, mas ella lo ha de pagar.</i>) ¿Qué esperáis? Si le dan cuenta al abad, que esto os permite, ¿queréis que el hábito os quite y veros en más afrenta? Hüid de aqueste distrito.	2335 2340

TEODORA	Verás en lo que hago yo si está mi conciencia, o no, segura deste delito.	
DEMONIO	(<i>Ap</i> En vano la desespero.) ¡Qué es esto! ¿Al convento vas?	2345
TEODORA	En eso conocerás tu engaño. ¡Padre portero! ¡Deo gracias!	
<i>Llama a la portería, y sale Morondo</i>		
MORONDO	¿Quién va? ¿Hay tal tema? Pobre ido y pobre venido, mil pobres como uno ha habido, y el abad, con mucha flema: «Hermano Morondo, a dar»; «Morondo, a la portería»; «Morondo, a abrir»; todo el día ha sido morondear.	2350 2355
	Yo tengo una bota bella y un cordero bien asado que a los villanos he hurtado, y espero a Flora con ella, y, estando en esta inquietud, porque ya la he apalabrado, en todo hoy no me han dejado hacer obra de virtud, y ahora, aunque es tarde, sospecho que también me han de estorbar.	2360 2365
TEODORA	Deo gracias. ¿Habrá qué dar...	
MORONDO	¿Velo aquí usted? Dicho y hecho.	
TEODORA	...para un chiquillo?	
MORONDO	¿Hay tal pena? El diablo debe de ser, que hoy ha dado en no querer dejarme hacer cosa buena.	2370
TEODORA	Dar limosna es bien que os cuadre.	

MORONDO	¿Qué miro? ¡Bueno, por Dios! ¿No sois aquel padre vos que a Florilla hicisteis madre?	2375
TEODORA	A la luz dese delito, quiso Dios darme esa cruz.	
MORONDO	Ya veo que anda con luz, pues tiene un candelero.	2380
TEODORA	Pues por él os pido yo.	
MORONDO	Padre, pues hizo el cohombro...	
TEODORA	¿Qué he de hacer?	
MORONDO	Traerle al hombro.	
TEODORA	En otra huerta nació.	
MORONDO	Pero ¿plantásteisle vos?	2385
TEODORA	Cuando no haya sido así, Dios me le ha enviado a mí; no he de volvérselo a Dios. De pan, por Dios, le provea, porque hoy hallarle no puedo, hermano Morondo.	2390
MORONDO	Quedo; ¿también vusté morondea?	
DEMONIO	No lo dé, que es invención para comer él.	
MORONDO	No entiendo; ¿qué dice?	
DEMONIO	Que está mintiendo.	2395
MORONDO	Mucho huele a chicharrón; dígame claro su intento.	
DEMONIO	Que el dárselo es disparate.	
MORONDO	¿Ha tomado chocolate?, que tray caliente el aliento.	2400
DEMONIO	No le dé pan, que le engaña.	

MORONDO	¡Quítese allá, que me deja con el aliento la oreja asada como castaña!	
TEODORA	¡Ah, infernal dragón, qué en vano son tus cautelas aquí!	2405
DEMONIO	([Ap] Ya me conoció, ¡ay de mí! ¡Que le dé el cielo tirano a una mujer tal favor! Ya aquí más no puedo estar; pero yo me iré a vengar del donado engañador.)	2410
	<i>Vase</i>	
MORONDO	Padre, ande otras estaciones y, pues le arrojan del templo, no venga a dar mal ejemplo aquí a los santos varones.	2415
TEODORA	Claro es que sois santo vos; yo, pecador; no me espanto.	
MORONDO	Santo yo, ¡y cómo!, y tal santo no hay en la Iglesia de Dios.	2420
TEODORA	Milagros hará.	
MORONDO	Y no fríos.	
TEODORA	Todo lo podrán sus ruegos.	
MORONDO	Pues ¿no andan más de mil ciegos vendiendo milagros míos?	
TEODORA	¿Cuáles son?	
MORONDO	Oiga uno aquí que dél el mundo es testigo: un hombre riñó conmigo y en lobo le convertí.	2425
TEODORA	¿En lobo?	
MORONDO	Comía tocino y era amigo de lo magro.	2430

TEODORA	Pues ¿cómo hizo ese milagro?	
MORONDO	Con una azumbre de vino.	
TEODORA	Gran milagro es que eso hiciera.	
MORONDO	Y nunca en hacerlos tardo, porque siempre de resguardo traigo uno en la faldriquera.	2435
TEODORA	Bien son menester aquí, que hacen gran daño las fieras que andan por estas riberas.	
MORONDO	Las fieras huyen de mí.	2440
TEODORA	Si eso obra, haga aquí la prueba: quite con su bendición los cántaros a un león que me tray agua a la cueva.	
	<i>Sale un león con dos cántaros de agua en unas aguaderas</i>	
MORONDO	¡Jesús, qué león tan cruel!	2445
TEODORA	Llegue.	
MORONDO	¡Ay, padre, que no puedo!	
TEODORA	Pues ¿un santo tiene miedo?	
MORONDO	No estoy corriente con él.	
TEODORA	Bien puede el milagro obrar. ¿Por qué se ampara de mí?	2450
MORONDO	No tengo más de uno aquí y no le quiero gastar. Aparte el león a un lado.	
TEODORA	Pues ¿no llega a recibillo?	
MORONDO	Es un milagro amarillo, y era menester leonado.	2455
TEODORA	¡Llega, fiera! Ahora verá que sin temor se los quito.	

TEODORA Pues ¿por qué no le templó? 2485
MORONDO Porque estaba descuidado
 yo con mi milagro armado,
 y me le desbarató.

TEODORA Pues ¿cómo?
MORONDO De dos porrazos.
TEODORA Poco este aviso le medra. 2490
MORONDO Pues ¿un milagro es de piedra,
 que no se ha de hacer pedazos?

Vase

TEODORA Bendito seáis vos, Señor.
 De las culpas del donado
 me hace cargo el mundo airado 2495
 por castigo de mi error.

Tocan una campana

Mas ¿qué escucho? Ya han tocado
a rezar la letanía
en el coro. ¡Qué agonía
es verme dél arrojado! 2500
Las horas quiero sacar
y responder desde aquí,
pues que yo no merecí
con estos santos estar.

Virgen, cuyo fruto adoro, 2505
por mi culpa, que es notoria,
me privasteis de la gloria
de alabaros en el coro.

Allí sus varones píos 2510
aliviaban mis congojas,
y aquí solo oigo las hojas
destos árboles sombríos;
para que ayuden mi celo,
dad voz a estas plantas bellas,

por que, creciendo con ellas, 2515
lleguen sus ecos al cielo.

Descúbrese un coro en un bofetón que saldrá hasta donde está la santa. Canta el coro

[CORO] *Kyrie, eleyson;
Creator, audi nos;
adsit cum filio
nobis paraclitus.* 2520

*Christe, eleyson;
Pater, exaudi nos.
Maria regibus,
edita patribus,
et luna pulchrior,* 2525
*et sole clarior,
ora pro nobis
et sole clarior.*

Sale un ángel en una apariencia

ÁNGEL Teodora, por que el tesoro 2530
sepas que en tu fe se cría,
con sus ángeles María
te restituye a su coro.
Sube al que ya has merecido.

Sube la santa en una elevación al coro

TEODORA ¡Oh, soberana señora!, 2535
si tal bien alcanzo agora,
para ganar he perdido.

Cantan todos

[TODOS] *Maria regibus,
edita patribus,
et luna pulchrior,
et sole clarior.* 2540

CORO Y LA SANTA	<i>Ora pro nobis, et sole clarior.</i>	
DOS	<i>Mater amabilis, lilium convallium, et rosa mystica, ad aquas platanus.</i>	2545
TODOS	<i>Ora pro nobis, ad aquas platanus.</i>	
TEODORA	Virgen, de tanta vitoria, ¿quién digna se juzgará?	2550
ÁNGEL	La gracia que Dios te da te hace digna desta gloria.	
CORO	<i>Regina virginum, regina martyrum, regina et omnium, sanctorum omnium.</i>	2555
TODOS	<i>Ora pro nobis, sanctorum omnium.</i>	
	<i>Desaparece todo con sus apariencias, la santa por una parte y el coro por otra y el ángel por otra, y dice dentro Natalio y Ro- berto</i>	
NATALIO <i>Dentro</i>	No se escape de mi saña, que por el monte va huyendo.	2560
ROBERTO <i>Dentro</i>	No hará, cuando yo le sigo, que sé todos sus secretos	
NATALIO [<i>Dentro</i>]	¡Seguilde!	
ROBERTO [<i>Dentro</i>]	Por este risco se arrojó.	
	<i>Cae Filipo por un despeñadero</i>	
FILIPO	¡Válgame el cielo!	
NATALIO <i>Dentro</i>	¡Atajalde por la falda del monte!	2565

FILIPO	<p>¡Estoy sin aliento! ¡Cielos! ¿Qué haré? A mi enemigo me vendió el traidor Roberto movido del interés; socorro ninguno tengo porque Natalio, seguido de sus parientes y deudos, buscándome, el monte cerca cuando yo solo me veo. ¡Oh, válgame el cielo santo!, aunque le invoco en el riesgo, donde es, del temor, infame capa el arrepentimiento. Desta soledad parece que me encubrirá el secreto aquí; pero entre el horror destas peñas, mal cubierto de algunas ramas que nacen de entre sus hendidos senos, a una escasa luz diviso de una cueva el hondo centro, lóbregamente alumbrado de sus pálidos reflejos, y en ella un santo varón en un libro está leyendo: tranquilidad para el mundo, seguridad para el cielo.</p>	<p>2570 2575 2580 2585 2590</p>
	<i>Leyendo dentro Teodora</i>	
TEODORA	<p>Es la vida una jornada que hace el hombre para el cielo: andamos cuando vivimos; partimos cuando nacemos; cuando morimos, llegamos, y descansamos muriendo.</p>	<p>2595</p>
FILIPO	<p>¡Válgame Dios, que a los ojos mi errada vida estoy viendo! Si un camino usado a veces</p>	<p>2600</p>

	suele errarle un pasajero, del que se anda una vez sola ¿quién se asegura el acierto? Mas ya siento a mi enemigo.	2605
NATALIO <i>Dentro</i>	¡No quede en el monte seno por mirar!	
FILIPO	Este es Natalio. Aunque interrumpa el sosiego de este santo, déjame amparo.	
	<i>Entra en la cueva, y sale Natalio y Roberto y otros</i>	
NATALIO	Por esta parte el intento de mi venganza me guía.	2610
ROBERTO	Yo haré que le encuentres presto; sin duda en aquesta cueva se ha escondido.	
NATALIO	Entremos dentro. Mas, ¡cielos!, ¿qué es lo que miro? ¡El paso me corta un hielo!	2615
	<i>Sale un bofetón de dentro que tape la cueva, y en él la santa de rodillas, y suena música</i>	
MÚSICA	<i>Perdónanos, Señor, las deudas y pecados, así como nosotros las nuestras perdonamos.</i>	2620
NATALIO	¿Qué es lo que escucho? Sin duda que es éste aviso del cielo.	
ROBERTO	¿Así agraviado te templas?	
NATALIO	¡Dices bien! Entremos dentro, y, si aquí se esconde, ¡muera!	2625
TEODORA	¿Adónde vais? ¡Deteneos!	
NATALIO	Buscando a un traidor.	

TEODORA	(Ap Mi esposo es aqueste. Grave empeño para turbar la quietud que han menester mis deseos.)	2630
NATALIO	Yo he de buscar a este infiel.	
TEODORA	Pues ¿qué os ha hecho?	
NATALIO	Un agravio.	
TEODORA	¿Sabeislo vos?	
ROBERTO	Y yo y él.	
TEODORA	¿Cómo ha sido?	
NATALIO	Es tan crüel que aun no se permite al labio.	2635
TEODORA	Decilde, por si sucede que yo os temple ese cuidado.	
NATALIO	Pues, aunque afrentado quede, solo a vos decirse puede: que a mi esposa me ha robado.	2640
TEODORA	¿Qué decís?	
ROBERTO	Yo fui testigo.	
TEODORA	¿Y sabéis dónde está?	
ROBERTO	No.	
TEODORA	¿Vísteislo vos?	
ROBERTO	Fue conmigo.	
TEODORA	Pues ¿cómo aquí a vuestro amigo calláis dónde la llevó?	2645
ROBERTO	Porque la ha muerto.	
TEODORA	Es engaño. Y, si os la enseñara yo y en vuestra honra el desengaño os diera, enmendado el daño, ¿quisierais vengaros?	
NATALIO	No.	2650

TEODORA	Pues idos a ese convento vecino a oír una seña con que llamaros intento para verlo.	
NATALIO	El pensamiento a obedeceros me empeña, que no sé por qué razón, a pesar de mis enojos, no os hago contradicción.	2655
TEODORA	Será que ve el corazón lo que no pueden los ojos.	2660
NATALIO	Pues ¿qué ve?	
TEODORA	Hay pechos —y aun vos sabéis acaso de alguno— que, por secretos de Dios, desdichas los hacen dos, siendo en los afectos uno.	2665
NATALIO	¿Somos los dos?	
TEODORA	Lo imagino.	
NATALIO	Nunca seguí vuestras huellas.	
TEODORA	Es que, en un mismo camino, aparta impulso divino lo que juntan las estrellas.	2670
NATALIO	Pues, contra mi mismo agravio, iré donde me ordenó vuestra voz.	
TEODORA	Creed a mi labio, que soy en el desagravio muy interesado yo.	2675
NATALIO	¿Qué interesáis?	
TEODORA	Un sosiego.	
NATALIO	¿Cómo?	
TEODORA	Por vos lo he de haber.	
NATALIO	¿Por mí?	

TEODORA	Si no estáis tan ciego.	
NATALIO	Pues ¿qué me ciega?	
TEODORA	Ese fuego.	
NATALIO	¿Y os ofende?	
TEODORA	Puede ser.	2680
NATALIO	Pues ¿quién sois vos?	
TEODORA	Ya imagino que olvidan vuestras querellas que os dije que en un camino aparta impulso divino lo que juntan las estrellas.	2685
NATALIO	No me acordaba.	
TEODORA	Id con Dios.	
NATALIO	Por vuestra fe.	
TEODORA	Yo la obligo.	
NATALIO	Vendré aquí.	
TEODORA	Venid los dos.	
NATALIO	A Dios.	
TEODORA	Él vaya con vos.	
NATALIO	Ven, Roberto.	
ROBERTO	Ya te sigo.	2690
NATALIO	Pues templa mi deshonor, secreto hay aquí del cielo, que impulso tan superior que me quita este desvelo, él cuidará de mi honor.	2695
<i>Vanse, y sale Filipo</i>		
FILIPO	¡Oh, vencedor de mi estrella, déjame besar tu planta por que, llegándome a ella, me comunique su huella parte de virtud tan santa!	2700

TEODORA	Levanta, amigo, a lograr... Mas detente.	
FILIPO	¿Qué me ofreces?	
TEODORA	¿Postrado estás?	
FILIPO	No hay dudar.	
TEODORA	Pues, si te has de levantar, no lo hagas de dos veces.	2705
FILIPO	Pues ¿qué haré?	
TEODORA	¿Sabes tu vida?	
FILIPO	Sé que por estos distritos la he gastado, tan perdida que no hay número que mida la suma de mis delitos.	2710
TEODORA	Pues, si solamente un año para vivir te faltara, ¿qué harías con tal desengaño?	
FILIPO	Para enmendar tanto daño la penitencia apurara.	2715
TEODORA	Pues, si eso hiciera el que ahora un año había de vivir, mira qué hará quien ignora si es esta la postrer hora que tiene para morir.	2720
FILIPO	¡Oh, ceguedad! ¡Oh, razón que el alma me ha penetrado! ¡Fuera, vana ilusión! ¡Fuera, señas de ambición! ¡Fuera, insignias del pecado! ¡Oh, cielos!, ¿cómo podré satisfacer de repente lo que en tanto tiempo erré? ¿Dónde iré, cielos? ¿Qué haré?	2725
TEODORA	¿De qué te afliges? Detente.	2730

FILIPO	De que en un pecho ignorante, donde tanta obstinación cupo en tiempo, en un instante no quepa dolor bastante para la satisfacción.	2735
TEODORA	Sí cabe.	
FILIPO	No puede ser.	
TEODORA	Si un vaso está lleno acaso de agua, ¿no se ha de verter para que pueda caber otro licor en el vaso? Pues, si los ciegos distritos de tu pecho por tu error están llenos de infinitos, derrama tú los delitos, y cabrá luego el dolor.	2740 2745
FILIPO	Pues, padre, sé tú mi guía.	
TEODORA	Ven, si me quieres seguir, que, antes que te falte el día, para ti verás salir a la estrella de María. ([Ap] Ya, Señor, de vuestra mano la apacible seña siento, que con dolor de la vida los golpes me da en el pecho; ya del término preciso llega el feliz cumplimiento. Permitid, Señor, que logre, del hábito que profeso, las santas prerrogativas de morir en el convento. Junto a sus puertas me miro y yo a llamar no me atrevo, si vos no me dais indicio de que por vos lo merezco.	2750 2755 2760
MÚSICA	<i>Venerables padres, pues tan santos sois,</i>	2765

*abrilde las puertas
al siervo de Dios.*

Sale el abad

ABAD	¿Qué impulso es el que me mueve, mandando voces del cielo, que al siervo de Dios las puertas abramos? Pero ¿qué veo? ¿A quien por escandaloso arrojamos del convento es el que se ofrece cuando al siervo de Dios espero?	2770 2775
TEODORA	Padre, la oveja perdida, del número de las ciento, más que las noventa y nueve alegró al pastor del cielo; esa soy yo, y mis pecados con pública voz confieso, por que el público perdón no le neguéis a mis yerros, y, si por mí soy indigno, porque a vuestras plantas vengo con un pecador que pide penitencia, es justo hacerlo.	2780 2785
FILIPO	Padre, a mis errados pasos quiero enmendar el proceso; obligado estáis a dar la medicina al enfermo.	2790
TEODORA	Y, para llevar mis culpas al mar del olvido vuestro, sirva en mis ojos el río de las lágrimas que vierto.	2795
ABAD	([Ap] Sus lágrimas me enternecen; pero los vecinos pueblos, que están dél tan ofendidos, lo han de sentir si me venzo.	2800

	<i>Señor, solo vos sabéis si son ciertas.)</i>	
MÚSICOS	<i>Abrilde las puertas al siervo de Dios.</i>	
ABAD	Hijos, venid, entrad, que esta no es seña, sino precepto.	2805
TEODORA	Vamos, pues ([Ap] por que a mi esposo cumpla la palabra luego.)	
ABAD	Venid, que esto debo hacer, pues dicen voces del cielo:	2810
MÚSICOS	<i>Pues ya ha merecido corona mayor, admita su templo el siervo de Dios.</i>	
	<i>Vanse. Sale Morondo con una servilleta en que trae la merienda y la bota, y Flora</i>	
FLORA	¡Que en todo su juicio quepa traerme a comer, muy contento, a la viña del convento!	2815
MORONDO	Soy santo de buena cepa; siéntese a comerlo, pues, que aquí está el cordero asado y un botillo más hinchado que cara de portugués.	2820
FLORA	¿Hurtar esto no es pecado? Digo, ¿tiene alma de roble?	
MORONDO	Tengo un corazón tan noble que es amigo de lo hurtado. ¡Ea, tírele a los cueros!	2825
FLORA	Bocados descompasados le das.	
MORONDO	Fui sacabocados en casa de un zapatero.	2830

FLORA	¡Peor! ¡Ay, desdichada de mí! ¿Dónde me podré esconder?	2860
MORONDO	El hábito lo ha de hacer. Flora, retírate aquí; no repares la indecencia. Ponte atrás y encubreté con mi cuerpo, y yo diré que haciendo estoy penitencia.	2865
DEMONIO	([Ap] ¡Oh, pese al cielo!, que ahora sabrás el abad engañado que las culpas del donado fueron virtud de Teodora.)	2870
<i>Sale el abad y los villanos</i>		
ABAD [VILLANO] 1	¿Que hiciese tan grande error? Sí, padre. A Flora ha llevado y un cordero nos ha hurtado, y la bota, que es peor. La culpa tuvisteis vos, volviendo a dejarle entrar al convento.	2875
ABAD	Vi llorar su culpa; hícelo por Dios. Quitarle el hábito intento, que aquí en la viña ha de estar.	2880
MORONDO	Señor, no me he de cansar	
<i>Pónese en cruz</i>		
ABAD	de contemplaros atento. Morondo, ¿aquí tan devoto?	
MORONDO	En cruz aquí me estaré todo el día.	
ABAD	En cruz, ¿por qué?	2885
MORONDO	Sí, padre mío, que es voto.	

ABAD	¿Qué hay aquí? Mas ya no dudo su culpa.	
MORONDO	Yo no la escondo.	
ABAD	¿Qué es esto, hermano Morondo?	
MORONDO	Habermé vuelto talludo.	2890
ABAD	¡Jesús! Él da testimonio de su error a toda luz. Pues ¿es esto estar en cruz?	
MORONDO	Sí, padre, de matrimonio.	
[VILLANO] 1	Esta es la bota de vino. Él nos la hurtó; ¿no lo notas?	2895
ABAD	Hermano, ¿él hurta las botas?	
MORONDO	Si las hallo de camino.	
ABAD	Venga acá, hermano.	
MORONDO	Obediencia.	
ABAD	¿Esto hace con este saco?	2900
MORONDO	De puro gordo estoy flaco.	
ABAD	¿Qué hará ahora?	
MORONDO	Penitencia.	
[VILLANO] 1	El ladrón, ¿que a eso aguardara, y que antes no se la diera!	
	<i>Danle de palos</i>	
MORONDO	¡Que me matas, hombre! ¡Espera! Padre abad, ¿pues no me ampara?	2905
[VILLANO] 1	Si este fue el que nos robó, ¿qué quiere?	
ABAD	Pues ¿quién ha sido el que este engaño ha fingido contra el otro fraile?	
DEMONIO	Yo.	2910
MORONDO	¡Jesús!	

FLORA	¡Santa Catalina!	
ABAD	¡Válgame el cielo! ¿Quién eres?	
DEMONIO	Quien, persiguiendo a Teodora, ha asistido inútilmente, porque, venciendo mi engaño, ya en el aire resplandece, y yo de sus luces huyo a mis lóbregos albergues.	2915
	<i>Húndese</i>	
ABAD	¡Cielos, qué raro prodigio! Pero ¿qué estruendo es aqueste?	2920
	<i>Tócanse las campanas</i>	
MORONDO	Los badajos se han soltado.	
	<i>Dentro todos</i>	
TODOS	A ver el santo nos lleven. ¿Dónde está el siervo de Dios?	
	<i>Natalio y todos los demás</i>	
NATALIO	Esta es la seña que tiene mi esperanza de aquel santo que aquí a buscarle me mueve.	2925
	<i>Descúbrese la santa con tunicela y Filipo con el hábito abajo, y un ángel</i>	
ÁNGEL	Natalio y todos vosotros cuantos escucháis alegres, la que miráis es Teodora, que, viviendo penitente en el traje de varón, logró tan dichosa muerte. El honor te restituye, pues ya a Filipo te ofrece donde le miras rendido,	2930 2935

que ya otra vida promete.
Y, cumpliendo con su fama
y contigo, ahora vuela
donde celestial corona
divina mano le ofrece. 2940

NATALIO ¡Cielos, dichosa venganza!
ABAD Su error nuestra voz confiese.
TODOS Todos pedimos perdón.
MORONDO Y con vítores alegres
tendrá aquí dichoso fin 2945
La adúltera penitente.